

# Introducción a las (in)Movilidades Salvajes y la Necesidad de Nuevas Ontologías en Movimiento

COHEN, Elías / Universidad Tecnológica de Auckland de Aotearoa-Nueva Zelanda -  
cohen.researcher@gmail.com

---

Tipo de trabajo: ponencia

---

» *Palabras claves: ontologías móviles- ciencias sociales - prácticas corporeizadas - des colonización - des domesticación.*

## > **Resumen**

En el siguiente documento introduzco al lector sobre la relevancia de pensar con y a través de ontologías móviles que permitan movilizar cierta tendencia estática y sedentaria que se hace presente en las ciencias sociales actuales. La mayoría de los autores que cito en este texto provienen de la escuela anglosajona de las ciencias sociales (sociología y antropología) como así también la geografía en torno a los fenómenos de movilidad. Escribí este documento originalmente en inglés el año 2020 y ha sido traducido y reactualizado a comienzos del 2022 con el fin de introducir algunas ideas personales sobre las movilidades salvajes a un público argentino. Las movilidades salvajes proponen una perspectiva de des colonización a través de un proceso de des domesticación crítica de costumbres heredadas en nuestra corporeidad y movilidad cotidiana.

## > **Hacia una ontología móvil**

Una ontología móvil es quizás una de las necesidades más cruciales para salir de una perspectiva sedentaria en la que los objetos son fenómenos estáticos que podemos analizar y comprender. Todo está en movimiento y la necesidad de una ontología y epistemología móvil occidental es crucial. El trabajo de Thomas Nail, quien publicó el libro *Being and Motion* (2018), es una contribución importante a la construcción de una ontología móvil para Occidente. En su primer capítulo titulado *The Age of Motion*, Nails escribe:

“Los principales eventos históricos de la migración global, la imagen digital y la física cuántica son parte de un cambio mayor que está teniendo lugar hacia la creciente importancia del movimiento a principios del siglo XXI. Las excepciones a las reglas de los paradigmas estáticos anteriores se han convertido ahora en las reglas de un paradigma cinético completamente nuevo. Hemos entrado en una nueva era histórica, definida en gran parte por la primacía del

movimiento y la movilidad, y ahora necesitamos una nueva ontología adecuada a nuestro tiempo.”(2018, pág. 1)

La migración global, el cambio climático y la política fronteriza ya no son temas marginales, sino que han venido a desestabilizar cada vez más el propio sistema de estado-nación. En Occidente, los dispositivos móviles y sus imágenes móviles ya no son artículos de lujo para unos pocos privilegiados, sino que han transformado todos los aspectos de la vida diaria, posiblemente incluido el cerebro humano. El reino de la física occidental ya ha descubierto que todo está en movimiento y en constante vibración, pero me da la impresión que las ciencias sociales occidentales todavía tienen una perspectiva muy estática de los fenómenos humanos y naturales dentro de su enfoque ontológico y epistémico.

En ese sentido, la Justicia de la Movilidad<sup>1</sup> (Sheller, 2018) tiene como objetivo apuntar hacia una ontología móvil para nuestros tiempos de desigualdad global. Sheller (2018) utiliza la voz del antropólogo Arturo Escobar al notar que la ontología es un proceso relacional. “En estas ontologías, la vida es interrelación e interdependencia de principio a fin, siempre y desde el principio” (pág.10). Dentro de este proceso relacional, es importante comprender el lugar y las prácticas. Un argumento central es que tal movimiento ocurre a través de escalas entrelazadas de nuestros complejos sistemas sociotécnicos, lo cual incluye y trasciende el plano netamente humano. La libertad de movilidad puede considerarse un derecho humano universal, pero en la práctica existe en relación con la clase, la raza, la sexualidad, el género y la capacidad de exclusión del espacio público, de la ciudadanía nacional, del acceso a los recursos y de los medios de movilidad en todas las escalas. Mimi Sheller (2018) describe la justicia de la movilidad como “un concepto general para pensar en cómo el poder y la desigualdad informan la gobernanza y el control del movimiento” Filosóficamente, la justicia de la movilidad puede abordarse a través de una ontología móvil que conecta múltiples escalas y sitios de interacción performativos. Siguiendo la línea de pensamiento sugerida por Sheller, se puede observar que la mayoría de las teorías sobre la justicia han sido sedentarias. Tratan su objeto como una cosa ontológica, estable y preexistente, que se detiene antes de que se ponga en movimiento. En contraste, un nuevo paradigma de las movilidades permite el desarrollo de “una ontología móvil que puede mostrar cómo la justicia misma es un ensamblaje móvil de sujetos contingentes” (2018: 20).

### › ***Prácticas corporeizadas como movilizadoras del presente***

Considero mi corporeidad y mi experiencia a través del movimiento como procesos significativos para comprender el mundo en el que vivo. Como educador de movimiento, estoy profundamente

---

<sup>1</sup> Mobility Justice, del inglés original.

comprometido con la gran complejidad de ser un ser corporeizado. Mi experiencia personal se alinea con la descripción de Karen Barbour sobre "corporeidad" y "formas corporeizadas de conocimiento":

“Uso la frase 'formas corporeizadas de conocimiento' para indicar mi comprensión alternativa de 'conocimiento' y 'cuerpo'. Las formas corporeizadas de conocimiento ofrecen una comprensión alternativa del dualismo mente / cuerpo y del dualismo conocimiento / experiencia” (Barbour, 2002)

Según Barbour (2016), el concepto de corporeidad incluye varias dimensiones en una; “la experiencia biológica (somática), intelectual, emocional, corporal, social, de género, artística y espiritual de una persona, dentro de su ubicación cultural y geográfica” (pág. 230). Como complemento a esa perspectiva, una de las motivaciones clave para mis exploraciones personales en el campo de las prácticas corporales es la noción de cognición corporeizada que aporta el trabajo de Francisco Varela (1996):

"Al usar el término 'corporeizado' queremos resaltar dos puntos: primero, que la cognición depende de los tipos de experiencia que provienen de tener un cuerpo con varias capacidades sensoriomotoras, y segundo, que estas capacidades sensoriomotoras individuales están incrustadas en un entorno biológico más amplio del contexto psicológico y cultural” (pág. 172).

El movimiento es una de nuestras formas básicas de agencia en el mundo. Estamos hechos para movernos. Discutiré cómo la idea en torno a la domesticación des domesticación juegan un papel relevante dentro de mi línea de pensamiento y, además, introduciré la perspectiva de las movilidades salvajes en relación con mi investigación personal.

## > **Domesticación**

Dentro de la vida cotidiana, puedo observar mi movilidad diaria y me doy cuenta de que la mayor parte de mi movilidad diaria ya está formada por objetos y elementos que yo nunca elegí conscientemente. Me doy cuenta de que se ha estado produciendo una especie de domesticación oculta de mi movilidad sin mi conciencia crítica. Por domesticación oculta me refiero a la movilidad conductual predeterminada y los patrones culturales que se han transmitido o impuesto a las personas sin cuestionar críticamente su uso o necesidad real. La colonización española en América Latina se inició a fines del siglo xv, trayendo consigo un conjunto de costumbres y modales que se impusieron a las comunidades originarias. Entre los diferentes usos y costumbres en la sociedad colonial chilena, los muebles y utensilios estaban allí para mostrar el estatus y distinguir a los civilizados de los salvajes.

La introducción de objetos de la vida cotidiana como el mobiliario, en general, apenas fue cuestionada en Sudamérica. Chile tiene aún una vasta herencia colonial disfrazada de diferentes formas y

comportamientos que nunca son cuestionados<sup>2</sup>. Como una respuesta crítica corporeizada a esa idea, he decidido enfocar mi práctica como una forma de des-domesticación que me ayuda a usar mi corporeidad de una manera alternativa y también me ayuda a captar una posible forma de descolonizarme<sup>3</sup>. Un examen crítico de la domesticación implica un cuestionamiento de las narrativas por las que vivimos. Es parte de una “des-colonialización del pensamiento” en curso (Viveiros de Castro, 2011:128) hacia una descolonización de mi corporeidad personal.

Dentro de esta domesticación humana, cuestiono la continuidad del uso de muebles, cubiertos y utensilios que se asumen como parte de nuestro día a día. Rara vez decidimos si queremos usarlos todo el tiempo; simplemente lo hacemos. Hay una serie de micro movilidades, como movimientos aprendidos a través de la socialización de buenos modales y buenas costumbres, que ya no responden a una necesidad real de jerarquías de clases superiores a otras clases supuestamente inferiores (los salvajes, los no domesticados). Desde esta perspectiva, percibo a los seres humanos como organismos biológicos culturales en un estado permanente de domesticación que podría ser trabajado conscientemente hacia la liberación. La noción de auto domesticación entre mamíferos complejos como los humanos y los bonobos resuenan e informa mi percepción personal de la domesticación oculta como una condición inherente del humano-animal.

“La noción de auto domesticación puede verse como resultado de la selección endógena contra la agresión. Una propuesta alternativa es que la auto domesticación es el resultado de la selección política, independientemente de que esta forma de selección produzca niveles reducidos de violencia. Dentro de este marco alternativo, los humanos pueden clasificarse como auto domesticados simplemente porque han sido transformados por selección política. Creemos que esta forma de caracterizar la auto domesticación es interesante porque llama la atención sobre el papel de la agencia política en la evolución humana. La agencia política, entendida como el tipo de agencia impulsada por deseos políticos, puede generar presiones de selección contra la agresión” (Del Salvio & Mamelli, 2020:19)

Un aspecto de la posible liberación de la auto domesticación oculta y el deseo permanente de dominar a otros seres es a través de una forma alternativa de entender el movimiento y por lo tanto una forma diferente de navegar con nuestro cuerpo en la vida cotidiana.

Al cuestionar los procesos de socialización que conducen al uso de muebles y cubiertos, me abro a otras posibilidades de des- domesticación a través de movilidades críticas. Desde esa perspectiva, sostengo que la noción de ‘hogar’ se ha transformado y construido como el lugar de la anti-movilidad: la hiper representación de la domesticación, el sedentarismo y el consumismo. El hogar, ese lugar sentimental, que

---

<sup>2</sup> Está más allá del alcance de esta investigación cubrir y explicar la herencia colonial de los colonizadores españoles en América Latina. Sin embargo, desde la perspectiva de una encarnación consciente y crítica, es relevante reconocer la historia dada por sentada del mueble en Chile (mi infancia) y su origen colonial.

<sup>3</sup> Entender que la descolonización es un concepto que despierta todavía muchas divergencias está más allá de esta investigación. Sugiero que, como sudamericano, puedo darme cuenta críticamente de que muchos hábitos y formas de hacer las cosas en Chile tienen su origen en el período colonial español. Mi des domesticación es, en parte, mi propio camino hacia las formas diarias descolonizadas de usar el cuerpo (que tiene un origen ‘colonial’) que no quiero apoyar.

reúne no solo experiencias físicas sino emocionales, se ha convertido en un lugar que afecta directamente y limita la movilidad de nuestras corporeidades.

### > **Las Movilidades Salvajes**

En relación a la domesticación oculta, propongo la producción de movilidades salvajes (Cohen, 2020) como contra respuesta a la producción de movilidades que se socializan (Plummer, 2016)<sup>4</sup> sin atención y crítica en la vida diaria. La perspectiva de las movilidades salvajes presta atención a la forma en que usamos el cuerpo en casa, explorando otras formas de navegación diaria. Existen algunas similitudes entre el movimiento de reconexión con la vida silvestre denominado Human Rewilding (Olsen, 2012; Scout, 2008) y mi propuesta de las movilidades salvajes. Explicaré las similitudes y la diferencia entre ambas. Respecto a la palabra 'salvaje', la uso como antónimo de domesticación y como una provocadora alusión a lo "salvaje". La idea y el uso de "salvaje" como término no está exento de críticas y controversias, como la imagen del noble salvaje en la literatura popular occidental del siglo XVIII.<sup>5</sup> Lo salvaje es opuesto a lo domesticado, recordándonos la diferencia existente entre un perro, un coyote o un lobo. Los perros han sido domesticados a partir de lo que era un antepasado común con los lobos, lo que ha provocado una pérdida de salud y vitalidad. Si bien la domesticación del fuego, las semillas y los animales ha supuesto un avance significativo en la evolución de las civilizaciones, la domesticación ha tenido un alto costo que consiste en el precio de la dominación, el precio del poder. Así, la domesticación ha sido una de las principales herramientas del colonialismo (Lien y Swanson, 2018).

Dentro de los estudios de ecología, la noción de "rewilding"<sup>6</sup> en un entorno ecológico es sugerida y alentada. Este proceso va de la mano de una "reconstrucción humana". La idea de la regeneración humana significa volver a un estado más salvaje o natural; es el proceso de deshacer la domesticación (Olsen, 2012; Scout, 2008). El argumento central es que la mayoría de los humanos han sido "civilizados" o "domesticados" por el agrarismo y la estratificación social sedentaria. A través del proceso de domesticación, las fuerzas sociales han alterado la naturaleza humana. Reconstruir fomenta la destrucción consciente de la domesticación humana y el regreso a las formas de vida de algunas culturas humanas indígenas. Este es un punto importante pero complejo.

---

<sup>4</sup> Para Plummer, dentro de un contexto de sociología, el término socializado se refiere a las formas en que aprendemos a ser seres sociales apropiadamente aprendiendo a comportarnos de la manera "correcta" en contextos socioculturales particulares.

<sup>5</sup> Un noble salvaje es un personaje de origen literario que encarna el concepto de indígena, forastero, humano salvaje, un "otro" que no ha sido "corrompido" por la civilización y, por lo tanto, simboliza la bondad innata de la humanidad.

<sup>6</sup> Es un enfoque progresivo de la conservación. Se trata de dejar que la naturaleza se cuide por sí misma, permitiendo que los procesos naturales den forma a la tierra y al mar, repare los ecosistemas dañados y restauren los paisajes degradados.

Dentro de la posición de los movimientos que abogan por la reconstrucción humana (Rewilding) mediante la incorporación de algunas prácticas de origen indígena, teniendo como consecuencia la apropiación directa y sin demasiado análisis sobre la cultura de movilidades y corporeidades emergentes en pueblos originarios e indígenas. Aunque a menudo se asocia con habilidades sobre el conocimiento del aprendizaje de plantas y animales silvestres, el Human Rewilding también enfatiza las técnicas de manejo regenerativo de la tierra empleadas por cazadores-recolectores y horticultores, así como el desarrollo de los sentidos y el fomento de relaciones personales más profundas con miembros de otras especies y el mundo natural (Scout, 2008).

Human Rewilding tiene la intención de crear culturas humanas permanentemente salvajes más allá de la domesticación (Pike, 2018). Si bien hay elementos importantes de mi propio concepto de *movilidades salvajes* que claramente resuenan con las ideas que aparecen con el movimiento Human Rewilding, hago la distinción de que no son lo mismo. A través de la conciencia corporeizada y crítica de las movilidades salvajes, mis movilidades son la consecuencia del cuestionamiento de las costumbres heredadas de las sociedades coloniales y el reconocimiento de la tendencia humana a la auto domesticación y al dominio de los demás para sobrevivir. Las movilidades salvajes también están informadas por una característica performativa y creativa de usar nuestras movilidades en formas alternativas. Por tanto, el enfoque de prácticas vinculadas a movilidades salvajes hasta ahora está directamente relacionado con el giro de la movilidad dentro de las ciencias sociales y con la performatividad. Las movilidades salvajes son mi enfoque personal de una forma de movilidad que mejora mi percepción del movimiento diario a través de una encarnación consciente y crítica. Es mi proceso encarnado de des domesticación de la herencia colonial que ya no deseo seguir perpetuando a través de mis movilidades.

## Bibliografía

- Barbour, K. (2016) "Embodied values and ethical principles in somatic dance classes: Considering implicit motor learning". *Journal of Dance & Somatic Practices*, 2016. 8(2): p. 189-204.
- Castro, E. V. (2015). *Cannibal metaphysics*. University of Minnesota Press.
- Cohen, E. (2020). Master Thesis. Everyday Mindful (im)Mobilities: An autoethnography through writing and performance. University of Waikato, New Zealand
- Del Savio, L., & Mameli, M. (2020). Human domestication and the roles of human agency in human evolution. *History and Philosophy of the Life Sciences* 42(21), 1-25. <https://doi.org/10.1007/s40656-020-00315-0>
- Faist, T. (2013). The mobility turn: A new paradigm for the social sciences? *Ethnic and Racial Studies*, 36:11, 1637-1646. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.812229>
- MATURANA, H. and F. VARELA, *Autopoiesis and Cognition. The Realization of the Living*. Boston Studies in the Philosophy of Science New York, NY, 1980. 42: p. 1-141.
- Merriman, P. (2014), Rethinking mobile methods. *Mobilities*, 9(2), 167-187. <https://doi.org/10.1080/17450101.2013.784540>
- Mimi Sheller & John Urry (2016) Mobilizing the new mobilities paradigm. *Applied Mobilities*, 1(1), 10-25. <https://doi.org/10.1080/23800127.2016.1151216>
- Nail, T. (2019). *Being and Motion*. Oxford University Press.
- Olsen, Miles (2012) *Unlearn, rewild*. New Society.
- Pike, S. M. (2018). Rewilding hearts and habits in the ancestral skills movement. *Religions*, 9(10). <https://doi.org/10.3390/rel9100300>
- Plummer, K. (2016). *Sociology: The basics*, (2<sup>nd</sup> ed). Routledge
- Scout, U. (2008). *Rewild or die*. Urban Scout LLC.
- Sheller, M., & Urry, J. (2016) *Mobilizing the new mobilities paradigm*, *Applied Mobilities*, 1(1), 10-25. <https://doi.org/1080/23800127.2016.1151216>
- Sheller, M. (2014). The new mobilities paradigm for a live sociology. *Current Sociology*, 62(6), 789–811. <https://doi.org/10.1177/0011392114533211>
- Sheller, M. (2018). *Mobility justice: The politics of movement in an age of extremes*. Verso Books.
- Urry, J. (2000). *Sociology beyond societies mobilities for the twenty-first century*. London: Routledge.
- Varela, F. J. (1999). *Ethical know-how: Action, wisdom, and cognition*. Stanford University Press

